

EL ISLEN

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

ADMINISTRACIÓN QUINT. 19

SUSCRIPCION: PTAS. 1'25 AL MES

Año XLI

Palma de Mallorca lunes 10 de Mayo de 1897

Núm. 13054

La catástrofe

La gente no ha abandonado los grandes boulvares desde ayer por la tarde.

Una gran multitud ocupa los alrededores de la calle Gonjon, mostrándose emocionado, presa de fiebre como en los días de grandes acontecimientos públicos.

Se disputa el público la adquisición de noticias que dan por medio de ediciones sucesivas todos los periódicos de la mañana y de la tarde.

Todo el mundo tiene uno ó varios periódicos en la mano.

Se forman grupos y allí se leen los extraordinares en alta voz comentando los siniestros y pormenores del horrible sinistro.

En todas las caras se retrata la consternación, una emoción llena de piedad al recoger los detalles horripilantes de la catástrofe.

He aquí el relato que me ha hecho un testigo presencial del horrible accidente.

Este testigo se llama Gangard y es conserje de las cuadras del barón Rothschild, que están situadas frente al bazar incendiado.

Habla el conserje:

«No he asistido jamás a un tan conmovedor y horroroso espectáculo.

»Sólo alrededor de las cuatro y veinte minutos de la tarde de ayer, cuando vi a la condesa de Rochefort salir del Bazar de la Caridad y correr por la calle gritando:

«¡Fuego! ¡Fuego!

»Miré hacia donde señalaba la dama y no vi nada más que una pequeña columna de humo que se escapaba de la techumbre del local donde estaba instalada la Kermesse.

»Lo que veía no me daba explicación satisfactoria del aspecto horrorizado, alocado de la condesa.

»Pero bien pronto me di clara cuenta de lo que pasaba.

»Del interior del Bazar salían un sordo clamor, gritos confusos, lanzados por la desesperación de los que sufrían, de los que se morían.

»Después, repentina y bruscamente vi llamar la techumbre, que ardía como una inmensa caja de cerillas.

»Al mismo tiempo fué como una ola humana que se desbordaba, que inundaba la calle.

»Las señoritas tenían los cabellos inflamados, quemados. Los sombreros, los lazos ardían. Los vestidos despedían llamas.

»El empuje que venía de dentro era tan formidable, que diez señoritas de las que salían cayeron en el arroyo de la calle y todas las demás damas pasaron sobre los cuerpos de las primeras, aplastándolas el pecho, rompiéndoles piernas y brazos.

»El espectáculo, era de un horror impotente, que baba frío en el alma.

»Me precipité para levantar algunas de las damas caídas en medio de la calle. Pero tuve que huir yo mismo.

»En efecto: en el momento que yo intentaba avanzar, otras señoritas completamente envueltas en llamas se arrojaban fuera de la Kermesse, lanzando verdaderos súlidos de dolor y rodaban por el suelo para tratar de apagar el fuego que las devoraba vivas.

»Una señora, cuyo título no conozco, tuvo el valor al ver que su hijo no la había seguido en el fugo y que iba á ser aplastado en el Bazar por la muchedumbre, loca de espanto, de abrirse paso remontando aquella corriente humana y entrar otra vez en la Kermesse, abrasándose, envolviéndose en llamas... La vi desaparecer en medio del horno del incendio. No la he vuelto á ver más. De allí no ha salido. Al querer salvar á su hijo, encontró en el Bazar la muerte. El cariño de madre pudo más que instinto de conservación.

»Después parecieron muchos hombres con el pelo de la cabeza y de la barba quemada, saliendo llamas de todas las partes de su cuerpo.

»El general Muñier tenía el traje ardiente, despidiendo llamas. En el vértigo de locura y de terror que le producía su estado, entró en el patio que precede á las cuadras del barón de Rothschild y viendo una pila llena de agua que sirve para abreviar los caballos, se precipitó en ella de cabeza.

»Cuarenta personas, más, heridas y quemadas menos gravemente, vinieron á refugiarse á nuestra casa.

»Una dama, cuyo vestido estaba ardiente y que lanzaba gritos de furioso dolor, entró corriendo en el patio.



Los reconocimientos son más numerosos. En el furgón de las pompas fúnebres se llevan los cadáveres después que han sido identificados.

Muchos de los cadáveres son transportados á sus casas, acompañados de sus familias.

Delante de la puerta de entrada de la sala del Palacio de la Industria se ven un centenar de cajas mortuorias que añaden una nueva nota de horror al pavoroso espectáculo.

En el interior del Palacio la atmósfera es casi irrespirable.

Escenas desgarradoras se renuevan sin cesar.

Las gentes, locas de desesperación, se arrojan sobre los cadáveres queriéndoles reconocer, y asíándose al más débil indicio para tratar de identificarlos.

Como los parientes, la muchedumbre de curiosos continúa buscando en el teatro del incendio.

Entre los muertos reconocidos esta mañana se hallan las señoras Dizoard, Devanargues, Lenormand, Monte, Declermont, Delablotterie, Dévalin, Brabiéderetruy y vizcondesa de Beauchamps.

Se prolongan las escenas conmovedoras en el Palacio de la Industria.

Se teme que se han cometido muchos errores al tiempo de reconocer los cadáveres.

El cadáver de la señora que se han llevado como madame Legrand, es al propio tiempo reclamado por dos personas que aseguran reconocerlo como el de una señora florista.

El vicepresidente del Tribunal Supremo, Mr. Comean Laneyrie, que desde la mañana muy temprano registraba entre los cadáveres el de su esposa, sólo alcanzó á encontrarla á medio día.

Algunos ministros han ido esta mañana á primera hora al Palacio de la Industria.

El doctor Bertillon, el inventor del sistema antropométrico de identificación de los criminales, fué esta mañana al Palacio de la Industria á desempeñar su triste misión oficial, como se acostumbra en estos casos de siniestros y catástrofes.

Fué á fotografiar los cadáveres, las joyas, como sortijas, pulseras, medallones, collares, cuánto sirva al reconocimiento de las víctimas.

Casi todas las familias que llegan, van acompañadas de un sacerdote para administrar á los moribundos los últimos auxilios espirituales y bendecir á los muertos antes de enterrarlos.

Para ordenar las operaciones de reconocer y trasladar los cadáveres, está presente el fiscal.

Este da el permiso para llevarse los cadáveres á las casas del barrio de los Campos Elíseos, en donde habitaban casi todas las víctimas.

Estas mansiones aristocráticas son materialmente saqueadas por los amigos, que van á inscribirse en las listas de duelo colocadas en el vestíbulo.

Un gentío numeroso se estaciona delante de las casas de los Campos Elíseos, comentando las horribles peripecias de la catástrofe.

El secretario general de la prefectura de policía, acompañado del lacayo y la doncella de la duquesa de Alençon, continúan sus investigaciones entre los cadáveres.

El que se cree ser el de la duquesa, tiene horribles quemaduras, y el vientre, abierto, dejá ver las entrañas.

Dichos dos criados declaran formalmente que reconocen en tal cadáver el de su ama.

El dentista de la duquesa de Alençon, que le había orificando los dientes recientemente, declara después de un examen que dura media hora, que el cadáver que se le mostraba no era el de la duquesa, porque éste tiene un diente que á la dama le faltaba.

Ante estas afirmaciones contradictorias de los dos domésticos y el dentista, el fiscal no sabe qué hacer.

Los criados insisten y entonces el dentista ya no niegan tan rotundamente que el cadáver no es el de la duquesa, pero pide hacer la autopsia de la mandíbula superior.

Los magistrados hicieron llamar al doctor Vibert, médico forense, á fin de que asista á esta operación.

En el Palacio de la Industria se ha desarrollado esta tarde una escena trágicamente conmovedora, supremamente emocional.

Una mujer acompañada de una amiga, llegó en un coche á reclamar á su hijo Alfredo David, de cuatro años de edad.

El dolor de la desgraciada, se convirtió en furor de locura. No se le quiso mostrar, por piedad, el mítón informe de su infelísimo hijo.

Entonces se apoderó de la mujer una crisis nerviosa tan tremenda, que todo lo quería romper.

Con una voz que hacia pasar un escalofrío de terror entre la multitud de los espectadores del drama, gritó:

—¡Yo quiero ver á mi hijo! ¡Yo lo quiero, á la fuerza que me lo entreguen! ¡Yo lo quiero ver para morirme enseguida!

Todo el mundo lloraba oyendo á la madre desventurada.

Un amigo de ésta contó que la pobre mujer había perdido á su marido hace un mes, y otro hijo suyo se le murió hace quince días.

En el interior del Palacio de la Industria el hedor cadáverico acentuóse cada vez más.

Quedan aún cuarenta cadáveres por conocer.

He visitado á monseñor Clari, nuncio de Su Santidad en París.

El Nuncio está consternado, como bajo el peso de una desgracia irreparable, inmensa.

Al recibirme levantó los brazos en ademán de desesperación, encogiéndose á León XIII, cuyo retrato está bajo un solio.

Me contó su visita al Bazar de la Caridad.

—Serían las tres cuando entré, acompañado del vicario general de Viterbo, Ragognen, y el padre Morosini.

Dí la bendición al despacho de los objetos de arte destinados á fin tan caritativo.

Los objetos los tenían en sus manos la duquesa de Alençon el barón de Mackay Blount.

Concluida la ceremonia me presentaron á las damas del patronato.

Dí una vuelta por todo el edificio, que vi sumariamente. Me detuve algún tiempo delante de los escaparates guardados por niños ciegos, á los cuales hice una limosna.

Los pobres niños han desaparecido en la catástrofe!

A las tres y cincuenta y cinco minutos de la tarde abandoné el local. Media hora después ardía.

La instrucción judicial establece que las causas de la catástrofe parecen que son debidas al gas acetilino.

Los periódicos radicales atacan vivamente al prefecto de policía. Le acusan de falta de vigilancia, de haber consentido celebrar un fiesta en una barraca de tablas,

El emperador de Alemania ha visitado personalmente al embajador de la República francesa en Berlín, para reiterar de vivaz voz al marqués de Noailles el testimonio de su hondo dolor.

Este lo había expresado ya en telegramas particulares al presidente de la República y al embajador alemán en París.

Desde que tuvo conocimiento de esta demostración de simpatía para las víctimas, el presidente Faure fué personalmente á la embajada de Alemania en París para expresarle al conde de Munster cuán convocado estaba por las manifestaciones de su soberano.

La reina Victoria de Inglaterra hizo lo mismo que el emperador de Alemania, en un recado de pesame á Mr. Courcel, embajador de Francia en Londres.

Mr. Faure envió al jefe de su cuarto militar á la embajada inglesa, reiterando á sir Monson su agradacimiento á la reina de Inglaterra.

El gobierno belga, el alcalde de Liverpool y Chesterfield, presidente del Consejo del Comité de Londres y muchas Sociedades de la capital de la Gran Bretaña, han dirigido al presidente de la República francesa telegramas afectuosos, condoliéndose de la desgracia que aqueja á la sociedad de París.—Havas.

Continúan reconociéndose cadáveres y á la lista ya publicada de los identificados oficialmente hay que añadir la siguiente:

Muertos, Madame de Beauchamp, madame Dillaye, vizcondesa de Demalzeux, señoritas Barassi y Guilleton, señora Lanerie, señorita Mari Moisson, señoritas Decarbone y Gosse, señoritas Angele, Zoé y Gosse, señora y señorita Nitot, duquesa de Alençon, baronesa Saint Didier, nieta de la procedente, madame Dehorne y madame Julian.—Havas.

La quemadura que recibió la distinguida pianista española señorita Rigalt, primer premio del Conservatorio de París, es por fortuna de escasa importancia.

Su padre no tuvo novedad.

Los teatros de la Ópera, Ópera Cómica, Francés y Odeón, han suspendido sus funciones de esta noche.

La señora de nuestro cónsul es la infeliz señora del cónsul de España en París, D. Carlos Flórez, era hija del ilustre e inolvidable hombre y público D. Fernando de Corradi y hermana y ma-

dre respectivamente de los distinguidos oficiales de artillería D. Alfredo de Corradi y D. Fernando Flórez.

Estaba amparada con numerosas familias pertenecientes á la aristocracia española y á la más distinguida sociedad madrileña.

Enviamos al Sr. Flórez y á su distinguida familia la expresión de nuestro sincero pesame por la terrible desgracia que la aqueja.

La duquesa de Alençon

La ilustre dama llamábase Sofía; era du-

quesa de Baviera, donde nació el 22 de Febrero de 1847.

El 28 de Septiembre de 1868 se casó en Possenhofen con Fernando Felipe María de Orleans, duque de Alençon y de Nemours.

De este matrimonio nacieron: el 9 de Julio de 1869, la princesa Luisa, casada con el príncipe Alfonso de Baviera y el 18 de Enero de 1872, el príncipe Felipe Manuel, duque de Vendôme, casado con Enriqueta, princesa de Bélgica.

La duquesa de Alençon era dama honoraria de la Orden bávara de Teresa.

La duquesa de la Torre abor

El duque de la Torre se encuentra en Aranjuez y allí se le comunicaron ayer las noticias referentes al estado de su señora madre.

Parece que las heridas de la duquesa de la Torre no ofrecen gravedad.

D. Leopoldo Serrato salió anoche en el express del Norte para París.

El Bazar de la Caridad

El Bazar de la Caridad, donde ha ocurrido la horrible catástrofe de anteayer, es una institución benéfica parisina, que tiene brillante tradición.

Fué creada en el año de 1885 y ha producido para los pobres, desde su fundación, la cantidad de siete millones próximamente. Los ingresos han ido aumentando cada año excediendo de ésta cifra.

El iniciador de la obra caritativa fué Mr. Henry Blount, que todavía es presidente honorario. El presidente efectivo de la Comisión es el barón de Mackay Blount.

El Bazar ha cambiado de local varias veces.

En 1885, 1886 y 1887, las ventas se realizaron en la sala Albert-le-Grand, calle del Faubourg Saint-Honoré.

En 1888, la princesa Branicka cedió gratuitamente su hotel de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 1896.

Actualmente, como saben nuestros lectores, está situado en la calle Jean-Goujon, en un solar cedido por Mr. Michel Henne.

En 1890 es el número 107 de la calle de Boëtie, trasladándose después el número 108, hasta el año 18

RESÚMEN DE LA ELECCIÓN GENERAL DE CONCEJALES

para renovación bienal del Ayuntamiento de esta capital, verificada ayer

| DISTRITOS | CANDIDATOS | SECCIONES | | | | | | | | | | TOTAL DE VOTOS |
|--------------------------------------|--|----------------------------------|--------------------------------|----------------------------------|--------------------------|------------------------------|-----------------------------|--------------------------------|---------------------------------|---------------------------------|-----------------------------|----------------|
| | | 1. ^a Casa Consist. | 2. ^a San Nicolás | 3. ^a Santa Eulalia | 4. ^a Banco | 5. ^a Montesión | 6. ^a Santa Fe | 7. ^a Consolación | 8. ^a S. Francisco | 9. ^a Coll Babassà | 10. ^a Soledad | |
| 1. ^a Casa Consistorial | D. Antonio Pomar y Cortés . F » Jerónimo Pou Magraner . R Elije dos » Pedro Cotoner Verí . C | 85 | 55 | 95 | 114 | | | | | | | 349 |
| 2. ^a Montesión | D. Eugenio Losada y Mulet . F » Gabriel Ros Juliá . C | 109 | 132 | 20 | 160 | 130 | 84 | | | | | 635 |
| Elije dos | | 91 | 110 | 98 | 128 | 105 | 74 | | | | | 606 |
| 3. ^a San Antonio Padua | D. Miguel Bibiloni y Quetglas F » Nadal Ferragut y Lladó . C Elije dos » Antonio Marroig y Bonet . R | 113 | 53 | 87 | 51 | 97 | 147 | | | | | 548 |
| | | 48 | 33 | 83 | 71 | 39 | 130 | | | | | 404 |
| | | 53 | 63 | 66 | 98 | 66 | 30 | | | | | 376 |
| 4. ^a San Antonio Viana | D. Juan Coll y Amengual . F » Juan Clar y Oliver . F Elije tres » Enrique Sureda y Morera . C » Antonio Rosselló y Cazador . C » Francisco García Orell . R | 116 | 100 | 94 | 72 | 99 | | | | | | 481 |
| | | 118 | 98 | 99 | 72 | 88 | | | | | | 475 |
| | | 94 | 104 | 80 | 72 | 85 | | | | | | 435 |
| | | 93 | 115 | 77 | 62 | 83 | | | | | | 430 |
| | | 48 | 89 | 51 | 49 | 114 | | | | | | 351 |
| 5. ^a Lonja | D. Antonio Moner Alemany . F » José Martínez y Bordoy . F » Ramón Soler de la Plana . T Elije cuatro » Nicolás Siquier y Verd . C » Enrique C. Cuschieri . C » José Sureda Lliteras . C | 176 | 127 | 91 | 110 | | | | | | | 504 |
| | | 178 | 125 | 92 | 106 | | | | | | | 501 |
| | | 164 | 124 | 90 | 108 | | | | | | | 486 |
| | | 111 | 113 | 94 | 127 | | | | | | | 445 |
| | | 110 | 112 | 96 | 123 | | | | | | | 441 |
| | | 101 | 112 | 94 | 118 | | | | | | | 425 |
| 6. ^a Hospital | D. Cayetano Abrines . C Elije dos » Felipe Morera y Pujol . T | 103 | 146 | | | | | | | | | 249 |
| | | 131 | 102 | | | | | | | | | 233 |
| 7. ^a Santa Catalina | D. Antonio Compañy y Palmer . C » Rafael Bennasar y Juan . C » Rafael Moll y Sintes . F Elije cuatro » José Garau y Muntaner . R | 190 | 202 | 200 | 175 | 132 | | | | | | 899 |
| | | 190 | 202 | 200 | 175 | 132 | | | | | | 899 |
| | | 190 | 202 | 200 | 175 | 132 | | | | | | 899 |
| | | 190 | 202 | 200 | 175 | 132 | | | | | | 899 |
| 8. ^a Sos Serra | D. José Morell Bellet . T Elije dos » Antonio Font y Sbert . C | 139 | 107 | 134 | 127 | | | | | | | 507 |
| | | 103 | 126 | 151 | 106 | | | | | | | 486 |

sultaba de esos esfuerzos y de tan encarnizada lucha.

El *Heraldo*, órgano conservador, cada día con pesada insistencia—que solo suele traerla aparejada el convencimiento íntimo de lo que se dice, no la baladronada hueca soltada por decir algo—ha asegurado que el triunfo del partido conservador era un hecho; ha emplazado al *Liberal* para el día de ayer: «en Julio, pese a quien pese, se constituirá una mayoría conservadora.»

¿Qué dirá el *Heraldo* después de lo sucedido?

¿Cómo explicar la tremenda derrota, un partido que tiene el poder y que al presentar la batalla aparenta tener fuerzas que le sobraban para derrotar—no ya combatir—al adversario?

¿A qué presentar candidatura cerrada en todos los colegios de lucha?

No es posible que el partido conservador mallorquín siga como hoy. El *Waterloo* de ayer ha de demostrarlo que no hay más remedio que disolver el partido y dejar que el liberal cargue con todo y con todas las responsabilidades; o que obtengan y defiendan los conservadores la posición que les corresponde en el turno del poder, una posición digna, fuerte, que valga la pena de ponerla en frente de la poderosa situación en que se hallan los fusionistas.

Son soberanamente deplorables y de consecuencias fatales espectáculos como el de ayer.

«Ya lo ven los conservadores,—dirá hoy *El Liberal*—; todavía no pue-

den convencerse de que la opinión pública viene con nosotros?

Y tendrá razón!

Ha sido muy sentida la derrota del simpático D. Francisco García Orell.

Nadie la esperaba... y sin embargo ha venido.

García, en el Ayuntamiento, hubiera sido una gran palanca en favor de la recta administración y de la vida que Palma necesita.

La clasificación política del nuevo ayuntamiento será la siguiente:

Fusionistas: 15—Conservadores; 14—Republicanos 2—Tradicionalistas: 6.

He aquí los datos oficiales de las elecciones en los pueblos que hemos podido recojer:

Santa Margarita—3 conservadores y 2 fusionistas.

Manacor—7 adictos y 5 liberales.

Llummayor—5 conservadores y 3 fusionistas.

Alaró—4 adictos y 2 fusionistas.

Valldemosa—2 conservadores y 2 fusionistas.

Petra—4 conservadores y 2 fusionistas.

Llubí—3 conservadores y 2 fusionistas.

Felanitx—Han triunfado los conservadores.

Andraitx—9 fusionistas y 1 conservador.

Artá—4 conservadores 1 fusionista y 2 carlistas.

Buñola 2 adictos, 2 fusionistas y 1 independiente.

Alcudia—2 conservadores y dos liberales dinásticos.

La Puebla—Ha triunfado el gobierno.

Petra—7 conservadores, 1 carlista y 2 fusionistas.

Sineu—6 adictos.

Costitx—4 conservadores.

Sóller—6 adictos y 2 fusionistas.

Inca—5 conservadores y 3 fusionistas.

Sansellas—4 adictos y 3 fusionistas.

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un muerto y heridos

Madrid 10 a las 3'35 m.

Han ocurrido disturbios en Almería,

motivados por las elecciones.

Resultaron un muerto y muchos

heridos.

La población está consternada.

En Barcelona—La corrida

Madrid 9 a las 9'15 n.

En Barcelona se preparan arcos de triunfo para el recibimiento del general Polavieja.

La corrida celebrada esta tarde ha resultado mediana.

Reverte y Fuentes muy aceptables.

Las elecciones

Madrid 9 a las 7 n.

Se han celebrado las elecciones municipales.

Han salido triunfantes trece adictos, nueve liberales dinásticos y un independiente.

Han resultado algo desanimadas.

En Provincias el escrutinio se ha verificado en el mas completo orden.

Lo de Oriente

Madrid 10 a las 12'30 m.

Complicase la cuestión de Oriente.

Turquía niegase a conceder la amistad.

Turquía ocupa los puntos más estratégicos de la frontera griega.

Curiosidades

Lo que ahorran los hombres públicos.—No nos tienen los hombres políticos europeos acostumbrados a decirnos lo que ahorran mientras se encuentran en el poder; pero en los Estados Unidos parece que no ocurre así, y que el público puede enterarse de lo que embolsan sus hombres de Estado.

Así sabemos que el presidente Harrison ahorra cada año 187.500 francos de los 250.000 de su asignación. Mr. Cleveland ha metido en caja 125.000 francos en cada uno de los cuatro años que ha durado su presidencia.

Cuanto a los 100,000 francos que se asignan a la presidencia para el entretenimiento de la Casa Blanca y de los jardines a ella anejos, resultan siempre totalmente gastados durante el año.

Efectos del baile.—El excesivo amor al baile puede causar la muerte: esta idea parece que tiene realidad, según leemos en el *Repertorio de farmacia*, que publica el resumen de una comunicación Mr. Arloing, enviado a la Sociedad de Ciencias médicas de Lyon acerca de la toxicidad del sudor humano.

El sudor humano no es tóxico cuando se transpira en una atmósfera caliente; pero lo es considerablemente cuando se obtiene como resultado de ejercicios violentos, haciendo experiencias con un chaleco de franela de un individuo que había bailado durante toda la noche, se ha visto que al inyectar a un perro el producto obtenido al macerar la franela en agua destilada, la temperatura del animal subió rápidamente, se quedó dormido y a las pocas horas murió. Al hacerle la autopsia, se reconoció que las lesiones sufridas por su organismo eran análogas a las que determinan las inyecciones de la toxina difterica.

Teatro Principal

Despedida de la Compañía

Gran compañía Italiana

DE ÓPERA Y OPERETA

DE D. EMILIO GIOVANNINI

Función para hoy

Beneficio de la simpática primera soprano ALENA TANI.

La opereta en dos actos

UN MATRIMONIO FRA DUE DONNE

La opereta en un acto

LUBINO

A las ocho y media

Entrada General 1 pta.—Al paraiso 0'75 p.

